

## ASOCIACIÓN HISTÓRICA DE LAS PIEDRAS

### "8 DE MARZO DE 1744"

Versión taquigráfica de la reunión realizada  
el día 4 de diciembre de 2003

(Sin corregir)

**PRESIDE:** Señora Representante Raquel Barreiro.

**ASISTEN:** Señor Representante Pablo Mieres.

**INVITADOS:** Por la Asociación Histórica de las Piedras "8 de Marzo de 1788", señores escribano Hebert Rossi Pasina, Tesorero; Freddy González, Secretario y Raúl Cheda, Vocal.

**SEÑORA PRESIDENTA (Barreiro).-** Habiendo número, está abierta la reunión.

La Comisión Especial de género y equidad tiene el agrado de recibir a una delegación de la Asociación Histórica de Las Piedras "8 de Marzo de 1744", integrada por los escribanos Hebert Rossi Passina, Tesorero y Freddy González, Secretario y el señor Raúl Cheda, Vocal.

**SEÑOR ROSSI PASSINA.-** Agradecemos a la Comisión que haya tomado en cuenta nuestra solicitud y nos haya recibido a los efectos de poder ampliar la información que les hemos enviado.

Nuestra asociación, que ya tiene más de una década, se creó en Las Piedras con la finalidad de investigar y divulgar la historia de esa ciudad, es decir, los acontecimientos ocurridos en esa comarca y en toda la zona de influencia.

Podrá llamar la atención por qué hablamos de una mujer paracaidista. Precisamente, hacemos el planteo porque en Las Piedras también vivió uno de los primeros paracaidistas civiles del Uruguay, el señor Huber Cheda que, casualmente, junto con las señoras Leda Torres Rodríguez y Felicia Tauriz, el 27 de octubre de 1949 dieron el primer salto en el Aeródromo de Melilla, habiendo sido instruidos por el pionero del paracaidismo en el Uruguay, el señor Alejo Rodríguez.

Nuestra asociación cuenta con una audición permanente en la radio local, Radio Cristal, que se emite todos los miércoles desde hace más de diez años. La audición ha despertado una audiencia sumamente importante, teniendo en cuenta las personas que se entrevistan -con lo cual se ha logrado hacer un importante archivo de la palabra- y, al mismo tiempo, por la divulgación que se hace de las investigaciones que realiza cada uno de

los integrantes con relación a temas puntuales del lugar y que tienen trascendencia desde el punto de vista de la historia nacional, muchos de ellos íntimamente relacionados con los acontecimientos nacionales.

Oyéndonos desde La Paz, una familia que está vinculada por lazos afectivos con la señora Leda Torres, nos llamó para hacernos notar la existencia de esta señora y la actividad que hacía. Es una persona que tiene más de setenta años. Tuvimos una entrevista con ella y podemos decir que está sumamente lúcida y que, además, recuerda con mucho cariño y afecto esa actividad que desarrolló en el año 1949. Hay que tomar en cuenta la osadía, el arrojo, de una mujer al decidir tirarse en paracaídas cuando la tecnología no era la de ahora, y podía caer en cualquier lugar. La invitamos a nuestra audición y llevó una amplia información -que hicimos llegar a la Comisión- porque tuvo la precaución de guardar los recortes de prensa de toda su actividad. Evidentemente, la prensa nacional de aquel momento le dio la notoriedad que correspondía, desde que fue - junto con la señora Tauriz- tapa de una revista semanal de la época, de gran trascendencia, llamada "El Mundo Uruguayo". Nos explicó cómo se entrenaba y por qué fue paracaidista.

Nos tenemos que ubicar en el año 1949, después de la guerra, años en los que Uruguay estaba disfrutando de bonanza económica. Los entretenimientos que había desde el punto de vista deportivo para muchos jóvenes de la época eran el automovilismo y la aviación civil. Se utilizaban aeroplanos de una plaza o biplazas, y prácticamente jugaban con ellos, porque hacían espectáculos en los que se demostraba la destreza mediante la acrobacia aérea. Eran famosos los espectáculos en el Aeródromo de Melilla y concitaban multitudes. Generalmente, los domingos había demostraciones de acrobacia en las que intervenían no solo los pilotos civiles uruguayos y argentinos, sino también pilotas, algunas de las cuales todavía viven y son verdaderos hitos de aquella aviación deportiva.

Decimos que los dos grandes deportes arriesgados eran la aviación y el automovilismo porque, en realidad, los protagonistas están casi unidos. El padre de esta paracaidista era mecánico y le encantaba preparar coches para correr en lo que era, en aquel momento, el Autódromo Nacional, que estaba ubicado en el departamento de San José, pasando la Barra de Santa Lucía. Allí se corrían competencias internacionales con argentinos, y cada cual mostraba su destreza y conocimientos automovilísticos, adaptando los motores o dándoles la fuerza correspondiente para competir en aquellos autos, que no corrían a las velocidades actuales, pero se los hacían rendir muy bien. Esa vinculación lo llevó a relacionarse con los aviadores y, casualmente, la familia de Leda Torres estaba vinculada a Alejo Rodríguez. Este señor acostumbraba ir a la casa de ellos, que tenía un gran fondo, a plegar y a desplegar el paracaídas para prepararlo para un próximo salto. En una de esas ocasiones ella, que era una joven de diecinueve años, plantea que quería tirarse en paracaídas. El padre aceptó gustosamente porque, además, estaba acostumbrado a las carreras automovilísticas de los hermanos; el problema fue vencer la oposición de la madre.

Así fue como realizó varios entrenamientos, tal como surge de las notas gráficas que hemos entregado a la Comisión. Primeramente, se tiraba del techo de la casa y luego siguió con sus entrenamientos. Finalmente, llegó el gran día de largarse al aire; usualmente empujaban a los paracaidistas dándoles un puntapié, pero ella estaba tan decidida que eso no fue necesario. Cabe agregar que se había hecho tarde y había poca luz, por lo que los autos tuvieron que iluminar la pista para ver donde caían los paracaidistas.

Consideramos que a estas personas, que nunca han pedido nada, se les debe un reconocimiento; nosotros las descubrimos por un oyente de nuestra audición de la Asociación Histórica, quien imaginó que esta información podía resultarnos de interés.

En la entrevista que le hicimos a la paracaidista con nuestro compañero Raúl Cheda -quien casualmente es sobrino del paracaidista desaparecido que hemos nombrado- nos dijo que le interesaba recordar a su primer compañero de salto. A su vez, es copiosa la información que adjuntó sobre distintos espectáculos que se hacían en campos del interior del país en beneficio de escuelas, etcétera. El último salto lo hizo en marzo de 1950 en el aeródromo de Melilla en un gran espectáculo a beneficio de la Fundación Nacional de Amigos de los Niños del Campo, que tenía como finalidad la erradicación de los rancharíos, esa lacra que, en aquel momento, era la gran preocupación de todos los gobiernos, problemática que se ha ido solucionando a través del MEVIR; uno de los fundadores e impulsores de esa idea fue el doctor Juan Vicente Chiarino. Con los fondos que se consiguieron en ese y en otros festivales y con las contribuciones que hacían los socios y las casas de comercio, se logró recuperar el primer rancharío, Polanco del Yí, que en este momento es un pueblo que está a orillas del río Yí, en el departamento de Florida, al que se llega por la ruta que pasa por Sarandí Grande.

En aquella época no existían las campañas televisivas que se hacen ahora, por lo que las campañas las hacían estos paracaidistas verdaderamente arriesgados, por amor al deporte y con riesgo de vida.

**SEÑOR GONZÁLEZ.-** Parecería que por el año cincuenta no nos achicábamos por nada; siempre nos acordamos del Maracaná, pero hay otros logros: en el boxeo, en el atletismo, en el paracaidismo. Ignorar a estas personas puede rayar en la ingratitud. Además, permanentemente el sesgo machista de nuestra historia oculta estas cosas: nos acordamos mucho de Alejo Rodríguez, pero no de estas mujeres. Entonces, creemos oportuno que se les haga un reconocimiento mientras están con vida, para evitar el decir que son buenos solo después que mueren.

En este sentido, teniendo en cuenta la altura del año en la que estamos, nos permitiríamos sugerir que ese homenaje se realizara en el próximo mes de marzo. En ese mes se produjo el lanzamiento de esta señora y el 8 de marzo se conmemora el Día Internacional de la Mujer. Entonces, si se considera del caso, sería oportuno que fuera recibida por ustedes, que representan a todo el pueblo, a fin de tributarle un reconocimiento, dejar de ser ingratos y rescatar del olvido a una persona que por deporte, por ganas, por audacia o por lo que fuere marcó un hito. Así como recordamos a los uruguayos del cincuenta, también vamos a recordar a esta uruguaya.

**SEÑOR CHEDA.-** Si ampliamos la perspectiva, veremos que hay una serie de valores involucrados en esta historia que trascienden lo particular. Estamos hablando de una familia con una perspectiva extremadamente liberal que autoriza a una hija mujer a desarrollar un deporte de riesgo. Ahora que se está trabajando con lo cotidiano y con lo doméstico a nivel de la historia, este hecho va a llamar la atención de algunos investigadores para ver qué pasó con las familias en este período de posguerra. Nos vamos aproximando a lo que puede ser la economía de la posguerra -la disponibilidad económica que permitía ensayar nuevos impulsos-, pero todavía desconocemos la situación a nivel familiar.

Entonces, no es un detalle menor esta autorización a una dama para practicar un deporte de riesgo, a los efectos de estudiar a las familias de esa época, desde el punto de vista histórico.

**SEÑOR ROSSI PASSINA.-** Un rasgo a resaltar es que esta señora es modista de profesión y se ha jubilado por esa tarea; por lo tanto, sigue con su actividad netamente femenina.

**SEÑOR MIERES.-** La idea es muy interesante. Esta Comisión se ha caracterizado por prestar atención a los casos de mujeres uruguayas que han tenido una trayectoria especial, en este caso claramente pionera en un área específica, con los agregados que recién se hacían. En este caso la apertura de la familia era muy grande, en un momento en que estos eran campos fuertemente vedados a la mujer. Ella fue una de las primeras mujeres en practicar un deporte de riesgo y la primera en hacerlo en ese deporte en particular. Es claramente un episodio enmarcado en los cometidos de esta Comisión, que tiene que ver con la reivindicación de la equidad del género.

Yo creo que los reconocimientos hay que hacerlos en vida. De mi parte, por tanto, desde ya doy una opinión favorable. Nosotros tuvimos oportunidad de mantener una conversación previa a esta sesión y creo que sería oportuno que a principios del próximo año se hiciera ese reconocimiento a través del Parlamento, que es más que merecido.

**SEÑORA PRESIDENTA.-** Para el 8 de marzo las mujeres de distintos ámbitos nos reunimos para planificar las actividades; hasta ahora no se ha instrumentado nada, pero algo se ha hablado de centrarse en el plan de igualdad -que se está realizando en la Intendencia Municipal de Montevideo desde hace ya dos años, y que el Instituto Nacional de la Familia y de la Mujer seguramente lo va a largar en el Ministerio el año que viene-, y también en el plan de prevención de la violencia doméstica. Sin perjuicio de ello, podríamos hacer un reconocimiento de este tipo. Estaba recordando que, precisamente un 8 de marzo, se hizo un homenaje a una cantidad de pioneras en distintos ámbitos. Tengo idea de que allí había alguna aviadora, pero no paracaidista; se llamó a gente de la cultura y de distintos sectores, y se llevó adelante una actividad muy interesante.

El año que viene nos comunicariamos con ustedes para ver qué armamos; todo depende de las otras integrantes de la Comisión que hoy no están presentes.

**SEÑOR CHEDA.-** Quiero resaltar la labor de esta Comisión. Mucho más allá de lo que puede ser un aspecto reivindicativo de género, desde hace muy poco tiempo -unos dos años- a nivel del arte se está empezando a sospechar que todas las obras anónimas posiblemente fueran de mujeres. Se han descubierto autoras de la época impresionista que impactan. Por eso digo que el tema trasciende lo reivindicativo para entrar en un área de justicia. De lo que se trata es de equilibrar la justicia en materia de derechos de autor. La mujer no solo puede hacer lo que hace el hombre sino que aporta al género humano creación. Entonces, salimos de lo que es una mera reivindicación y ayudamos a eso.

**SEÑOR ROSSI PASSINA.-** En la nota que les presentamos se indica nuestra página web, donde tenemos artículos relacionados con estas temáticas.